

Luisa Castro

“Sin literatura, el mundo es más plano”

La poeta y narradora lucense publica ‘Sangre de horchata’ (Alfaguara), la historia de una familia barcelonesa

Juan Cruz

Esta novela es la historia de una familia pudiente de Barcelona. De pronto un accidente precipita un mundo nuevo, que aquí está contado con el estilo de una poeta y, en parte, con la agilidad de una humorista, pues todos los episodios que se suceden sólo pueden contarse desde la agilidad de la ironía.

Luisa Castro, su autora, es poeta casi desde su adolescencia. Desde ese punto de vista rabiosamente literario asumió su vida, en la Galicia natal y luego en Madrid, en Barcelona y más recientemente como directora de sucesivos centros del Instituto Cervantes, en Burdeos y en Dublín, donde ahora ejerce la representación de la lengua española en Irlanda.

Siempre tuvo una enorme tendencia al buen humor, y puede decirse que su risa, su sonrisa, la salvó muchas veces de inconvenientes de la vida y de la literatura, y con ese espíritu está escrito este libro (*Sangre de horchata*, Alfaguara) con el que ahora comparece otra vez su prosa.

Ella nació en Foz, en 1966. De ese aire marino, el de su padre y el de su madre, jamás se ha desprendido. De hecho, sus poemarios (*Los*

versos del eunuco, Premio Hiperión), *Los hábitos del artiller*, Premio Rey Juan Carlos, y *Amor mi señor*) tienen esos aromas de costa y de barcas, que también se han mezclado con su prosa.

En su narrativa preceden a este libro, sobre el que conversamos en su editorial, en Madrid, *El somier*, *La fiebre amarilla*, *El secreto de la jía* (Premio Azorín), *Viajes con mi padre*, *La segunda mujer* (Premio Biblioteca Breve) y *Podría hacerte daño* (Premio Torrente Ballester). Siempre pareció frágil, como si estuviera a punto de convertirse en poema, pero está habitada por una enorme capacidad para contar como si sus personajes estuvieran tan vivos como ella misma.

Usted escribe desde que era una adolescente. ¿A qué le ha ayudado la literatura?

Desde la adolescencia tenía cierto gusto por la soledad, por hacer mi mundo, por tener mi rincón. Es como si uno quisiera protegerse del medio y embellecer el mundo. No es que mi medio fuese terrible, para nada. Pero digamos que sin literatura el mundo es más plano. La literatura te da otra dimensión, otra profundidad.

Desde muchacha también viaja. ¿A qué le han ayudado los viajes?

No sé si decir que a descubrir o a huir hacia adelante. Nunca lo he



tenido claro. Primero fue Madrid, luego Nueva York, luego Barcelona y... de pronto se instala en ti la necesidad de estar en movimiento, de ser nómada.

¿Y cómo le ha ido?

Muy bien. Soy muy feliz, he tenido dificultades, pero he podido escribir y tener lectores. Estoy muy agradecida por eso y por mi fami-

lia y por el padre de mis hijos (Xavier Rubert de Ventós, pensador catalán, recientemente fallecido)... Me siento muy afortunada por tener el amor de mucha gente.

¿Y qué hay del desamor? En esta novela lo hay.

El desamor es parte de la vida. Todo no puede ser bueno porque... ¡qué coñazo sería! Mira: hay

que saber navegar con buen tiempo y contra un temporal. Yo soy muy cobardica, eh. Soy muy sensible y lloro por cualquier cosa, pero también soy muy resiliente. Y eso ayuda.

Bueno, tiene en la familia a alguien que ha seguido sus pasos.

¡A Xita (Rubert, autora de *Mis días con los Kopp*, recientemente pu-

En resumen, una vida maravillosa

Nell Stevens

Letras de Plata, 319 páginas

Blanca se enamora de George Sand nada más verla por primera vez, mientras esta besa a Frederic Chopin en el jardín de un monasterio abandonado de Mallorca. Es el invierno de 1838, y Blanca ha estado vagando por el pueblo de Valldemossa desde su prematura muerte hace cientos de años; y durante todo ese tiempo, no ha conocido a nadie como George, esa impresionante mujer que va vestida como un hombre. Sin embargo, la gente del pueblo está más asustada que encantada, y no tardan en empezar a sospechar: del atuendo de George, de lo extraña que es la pareja...



Belladonna

Adalyn Grace

Umbriel, 352 páginas

Huérfana desde que era un bebé, Signa ha crecido con una serie de tutores, cada cual más interesado en su fortuna que en su bienestar. Y todos han tenido un final prematuro. Los únicos familiares que le quedan son los Hawthorne, una familia excéntrica que vive en Thorn Grove, una finca tan reluciente como sombría. Su patriarca lamenta la pérdida de su mujer celebrando fiestas salvajes, mientras que su hijo lucha por controlar la reputación de la familia, que está en decadencia, y su hija sufre una enfermedad misteriosa. *Belladonna* retrata vívidamente un mundo romántico y con tintes góticos de riqueza, deseo y traición.



Un Sartre muy distinto

François Noudelman

Ed. del Subsuelo, 207 páginas

Seguir el rastro de Jean-Paul Sartre junto a Arlette Elkaïm, su hija adoptiva, a partir de documentos inéditos, permite ir más allá de un simple reportaje biográfico sobre la vida privada de este filósofo francés. François Noudelman, que conoce muy bien toda su obra, nos descubre a un Sartre que únicamente puede entenderse en la constante tensión entre la obligación que se impuso a sí mismo como personaje público, máximo representante del compromiso, enemigo de cualquier tipo de opresión, y el también constante deseo de escapar de este papel que, a veces, le pesaba como una losa. S.R.

